

La M-30, cortada por la lluvia

Tormenta. El chaparrón que cayó ayer sobre el norte de la capital provocó el corte de la autovía durante casi una hora y la inundación de un garaje en Fuencarral

CARMEN SERNA

Primeras gotas de lluvia en Madrid, primeros problemas de tráfico. El chaparrón que cayó ayer en algunos barrios de la capital, sobre todo en la zona norte, provocó cortes de tráfico y hasta desvíos en la M-30. Los mayores problemas se registraron hacia las 17.00 horas, en el kilómetro 26 de la circunvalación, en el distrito de Fuencarral, donde los Bomberos del Ayuntamiento de Madrid tuvieron que intervenir para achicar el agua.

Aunque el chaparrón hizo que los servicios de Emergencias tuvieran que desplazarse a otros puntos de Madrid, la incidencia principal se produjo en la glorieta de Isaac Rabin, en una zona próxima a la avenida de la Ilustración, donde se creó una balsa de agua que impidió el paso de los vehículos por la M-30 durante 45 minutos.

Los responsables de Movilidad cortaron la circulación en este punto de la circunvalación (sentido A-1, salvo el carril izquierdo, sentido carretera de La Coruña) hasta que un coche de bomberos vació el agua de la balsa que se había creado y se pudo restaurar el tráfico en menos de una hora. Muchos conductores que se encontraron de golpe con este problema en la M-30 tuvieron que darse la vuelta y otros fueron desviados por las glorietas en superficie.

El problema de tráfico fue menor porque ayer era día festivo en la capital, además de la última jornada de un puente de cuatro días, lo que provocó que el número de vehículos en las vías madrileñas fuera mucho menor que el de un martes de diario.

Según fuentes municipales, la inundación se produjo porque llovió mucha cantidad, en muy poco tiempo, y sobre un punto muy concreto de la M-30 que, además, forma una hondonada.

La de ayer fue la primera tormenta de un verano que ha sido muy seco por lo que la lluvia pudo arrastrar hasta las alcantarillas mucha suciedad de la calle, incluidas las hojas que ya empiezan a caerse por el otoño.

Una cascada de agua

Esta situación provocó, en algunas calles, tapones en los sumideros viarios que no tragarón toda el agua necesaria, según testigos de estas balsas. Algunos vecinos de la zona afectada también hablaron de posibles problemas en el colector, pero el Ayuntamiento negó que hubiera fallado algún desagüe.

Uno de los conductores que se topó con la inundación en esta zona de la M-30 explicó a este periódico que el agua incluso formaba cascadas que caían a las vías aledañas, a través de las vallas protectoras.

De hecho, los bomberos municipales también tuvieron que trabajar en la calle de doctor Ramón Castroviejo, justo debajo de esta glorieta del distrito de Fuencarral,



Imagen del garaje inundado en la calle del doctor Ramón Castroviejo. / ÓSCAR MONZÓN



Restos de la balsa de agua que se formó en las calles del distrito de Fuencarral tras la tormenta de ayer. / ÓSCAR MONZÓN

porque la vía pública estaba afectada con otra balsa de agua y una mezcla de barro.

Además, los bajos de algunas viviendas del barrio de El Pilar se vieron afectados y uno de ellos, incluso, se inundó en sólo unos minutos provocando daños en los vehículos que había estacionados en su interior.

María Palacios, vecina del número 61 de la calle de doctor Ramón Castroviejo, explicó que la lluvia no fue especialmente intensa ni larga, sin embargo «en pocos minutos había medio metro de agua de altura en la calle, donde estaban estacionados unos 20 coches, y el garaje del edificio quedó inundado».

Según esta vecina del distrito de Fuencarral, «todo fue muy rápido». Para ella, estas balsas se han producido, «posiblemente, por que el alcantarillado estaba sucio y no ha podido sumir toda el agua caída de forma torrencial».

Los habitantes de la zona aseguraron ayer que, durante el verano, las alcantarillas se han ido ensuciando y hasta oían a cierno.

Según informó Europa Press, la Policía Municipal ha dirigido la denuncia de los conductores afectados por esta inundación al Ayuntamiento de Madrid.

Pero el barrio de El Pilar, en el distrito de Fuencarral, no fue la única zona de la ciudad que se vio

afectada por las lluvias. El tramo de la M-30 que circula próximo a las calles de Villamil y de Sor Ángela de la Cruz, en el distrito de Tetuán, también sufrió pequeñas balsas que necesitaron la presencia de los Bomberos del Ayuntamiento de Madrid para achicar el agua y evitar males mayores.

En este caso, según fuentes de la Concejalía de Movilidad, no se cortó el tráfico por la circunvalación en ningún momento ni hubo restricciones de paso.

Curiosamente, la tormenta sólo afectó a los barrios del norte y oeste de la capital mientras que en otras zonas no cayó ni tan siquiera una gota.

PSOE

Sólo 4 distritos se libran de los 'chirimbolos'

E. M.

La ciudad de Madrid cuenta ya con 500 pantallas publicitarias gigantes, de las 689 que puede colocar la empresa adjudicataria hasta el año 2010, según datos del concejal socialista Pedro Santín, que criticó ayer la «prisa con la que están llenando Madrid de estos chirimbolos».

Santín señaló que es una «barbaridad» haber autorizado la colocación del 73% de estos soportes en el primer año de ejecución del contrato, cuando el mercado publicitario está en «crisis», informó Efe.

Según sus datos, sólo cuatro distritos «se han librado de la invasión de estas pantallas»: Villaverde, Barajas, Vicálvaro y Villa de Vallecas.

Los que más las «sufren» son Chamartín (65), Fuencarral-El Pardo (61) y Moncloa (45), frente a los que tienen Centro (8), Puente de Vallecas (12) y Hortaleza (13).

A juicio del PSOE, estos chirimbolos «no sólo son antiestéticos, sino también antieconómicos, puesto que la previsión municipal de ingresar 13 millones por ellos no va a llegar ni a la mitad, dado el bajón que se ha producido en el sector de la publicidad». Santín ha insistido en que este contrato tendría que ser anulado por sus «irregularidades administrativas».

Coslada

Levantarán la suspensión a cinco policías

E. M.

El Ayuntamiento de Coslada ha aprobado levantar la suspensión de empleo y sueldo de cinco agentes de la Policía Local que fueron detenidos el pasado 8 de mayo durante la denominada Operación Bloque contra una trama de corrupción policial.

Tras realizar una primera declaración ante el juez, estos cinco agentes fueron puestos en libertad sin cargos y no han vuelto a ser llamados a declarar, por lo que el Consistorio considera que pueden incorporarse este mes a la plantilla, según explicaron a Efe fuentes municipales.

Durante la Operación Bloque, el Cuerpo Nacional de Policía detuvo, el pasado 8 de mayo, a 26 agentes municipales, 24 de ellos de Coslada, de los cuales 13 permanecen en prisión preventiva por su presunta implicación en una trama de corrupción policial y de cobro de comisiones. Entre los implicados, se encuentra, como acusado el oficial jefe de la Policía Local del citado municipio, Gines Jiménez.